

Sin embargo esta primera intromisión es sólo un humilde paso que habrá cambiado sólo unos quince años después, cuando el modesto acompañamiento portugués se ha convertido en una auténtica procesión de Semana Santa, como vemos en Valladolid.

Las cofradías que hacían famosas las procesiones de Semana Santa en los siglos XVI y XVII, se fundaron a virtud de las bulas expedidas por Paulo III en 7 de Enero de 1536 y 3 de Octubre de 1545. En 1561 la procesión del Viernes Santo hizo época y si se tiene en cuenta que la Cofradía de las Angustias guarda traslados de las bulas citadas, fechadas en 1562 y 1563, hay que convenir que el Hospital de la quinta angustia, [...] lo fue en 1560 o poco después y entonces labró Juní, con destino propio para la naciente cofradía, de la cual era hermano, la hermosa escultura que había de servir de precioso ornamento en procesiones de los penitentes y disciplinantes... (Agapito y Revilla, 1925: 93)

Claro que la primera cita se refiere a un Jueves Santo y la segunda al día de la Pasión, el viernes, aunque no cabe duda que en 1565 ya se pudo asistir a una auténtica procesión de Viernes Santo, que sin embargo todavía habrá de definirse. No obstante algunos elementos básicos como las imágenes y los penitentes ya quedan apuntadas.

Precisamente hace mención el último texto a las bulas de Paulo III en cuyo logro influyó notablemente el villarrobledense Pedro Ortiz, como ya hemos comentado, lo que pone en valor todavía más la intermediación de este albaceteño en el desarrollo de una Semana Santa definida.

Sin embargo vemos que en los años que van desde este último texto al primero (sobre 15) la variación en la importancia de los aspectos penitenciales con respecto a los sacramentales es evidente²¹. Este sentido penitencial invadirá también el Jueves Santo, día elegido para celebrar las estaciones de penitencia e incluso el miércoles y otros días de la Semana, hasta llegar en siglos sucesivos al Viernes de Dolores, minimizando el sentido sacramental primigenio que quedará reducido casi al ámbito litúrgico.

La explicación parece lógica: si una estación de penitencia comienza acompañando el Santísimo el Jueves Santo, acabaría el Viernes de Madrugada, logrando igualmente las indulgencias del día siguiente.

²¹ Es difícil señalar el momento exacto ya que el Floreto de Sánchez Catón no especifica las fechas. Otros documentos como los aportados por Domingo Munuera Rico (2005, 20) nos llevarían a 1556. En cualquier momento ponemos cerco al origen de la Semana Santa a mediados del XVI. También podemos ponerle contexto cultural y autoría, en este caso, ya que este está asociado a los dominicos, por más que fueran posteriormente los franciscanos sus principales adalides.